



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 32 JULIO 2010

## “EL ADOLESCENTE BUSCA SU PROPIA IDENTIDAD”

AUTORÍA <b>CARMEN MENGÍBAR EXPÓSITO</b>
TEMÁTICA <b>LA BÚSQUEDA DE PROPIA IDENTIDAD EN LA ADOLESCENCIA</b>
ETAPA <b>E.S.O.</b>

### Resumen

Quizás la fuerza más arrolladora que domina el comportamiento de un adolescente es la búsqueda de su propia identidad. El adolescente debe saber quién es y adónde va. Se rebela contra la autoridad del adulto porque necesita probar que es un ser humano independiente y no simplemente una extensión de sus padres. Quiere que se le permita separar los objetivos de su vida de los de su familia. La educación se convierte en algo esencial para el futuro, futuro concebido según sus ideas.

### Palabras clave

Adolescente

Identidad

Rebelión

### 1. EL ADOLESCENTE BUSCA SU PROPIA IDENTIDAD

La adolescencia es la etapa en la que se produce el proceso de identificación, es decir, la persona toma conciencia de su individualidad y de su diferencia respecto a los demás.

Es una etapa en la que resulta inevitable el enfrentamiento y las crisis; los intereses de padres e hijos no tienen por qué coincidir, más bien al contrario. Si el padre es sincero y trata a su hijo como individuo no le faltará la capacidad para entenderse. Si el padre se ha tomado la educación como un adiestramiento constatará su fracaso al observar que su hijo actúa de forma diferente de cómo él deseaba. Pero los desacuerdos no tienen por qué menoscabar el afecto. El problema mayor entre un adolescente y sus padres no es que estén en desacuerdo es que no se amen ni se relacionen.

Algunos adolescentes llegan muy lejos para provocar la indignación de sus padres y comprobar hasta qué punto les importa su comportamiento.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 32 JULIO 2010

Los padres a veces se inclinan por la tolerancia creyendo que su hijo será feliz con esta demostración de comprensión. Pero generalmente logran un efecto totalmente distinto. El niño llega a la conclusión de que sus padres le dejan hacer lo que quiere porque no les importa que lo haga y porque no lo aprecian.

Otros padres actúan con un criterio totalmente opuesto, tratan de sofocar todo comportamiento rebelde imponiendo castigos demasiado severos. El niño que es castigado severamente también concluye que sus padres no lo aman.

El adolescente necesita tener una relación estrecha con las personas adultas que respeta. Ello le da la oportunidad de elegir e incorporarse a su propia identidad las cualidades que más admira de ellos. Aunque no imite conscientemente, el niño absorbe estas características admirables y admiradas, que le llegan a lo más íntimo de su ser y se transforman en parte de su personalidad.

Se siente independiente de las personas que admira, pero tiene ideales y valores similares a los suyos. Empieza a identificarse con ellos y su propio sentido de la identidad aumenta.

Mientras dura el proceso de formación de su identidad el adolescente pasa por una etapa de inacción. Se siente neutral. Descubre que hay mucha gente con ideales diferentes a los de sus padres y que también son personas respetables y respetadas.

Hasta ahora ha considerado infalible el mundo de sus padres. Se pregunta quién está en lo cierto. ¿Eran verdaderamente malas las cosas que antes temía hacer? Examina sus propios valores. ¿Son realmente suyos o son prestados? ¿Expresa tan solo las ideas de sus padres simplemente por complacerlos? ¿Cuáles son realmente sus opiniones personales?

Si no encuentra respuestas y no le satisfacen plenamente las ideas de sus padres puede atravesar una fase de apatía y depresión. El futuro le puede parecer incierto.

Algunos adolescentes se sienten impulsados a dejar la escuela y pasar el tiempo viajando, en pura contemplación y ocupan su tiempo tratando de “encontrarse a sí mismos”.

La mayoría de los que han atravesado este período difícil llegan a la conclusión de que muchas cosas que les parecían aburridas y sin ningún significado cobran nuevo sentido e importancia.

## 2. LA REBELIÓN POSITIVA

Entre las esperanzas de los padres y las ambiciones de sus hijos muchas veces existe un abismo que los adolescentes llenan con actitudes de rebeldía que aunque no sean perjudiciales irritan a los adultos. Unas veces se visten de forma extravagante, otras se dedican a la adoración fanática de un ídolo. Se puede unir a un grupo con determinado estilo de inconformismo.

Disfruta de su independencia de la gente corriente y además actúa de una manera distinta. La lealtad a la pandilla aumenta. Pertenecer a un grupo les da seguridad. Esta sensación de pertenencia ocupa el lugar de anteriores lazos familiares que ahora aparecen hostiles.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 32 JULIO 2010

Muchos padres se resisten a este rechazo. Se han esforzado por darle a su hijo todo lo que han podido y ahora se encuentran ante un ser desagradecido que no tiene en cuenta para nada sus sacrificios.

Los padres intentan comprender que esta actitud ingrata es solamente una expresión de impulso hacia su independencia y maduración.

Normalmente si durante la infancia el niño ha desarrollado una conciencia saludable es más difícil que ahora vaya demasiado lejos con sus actitudes rebeldes.

Los adultos debemos ayudarles a canalizar constructivamente sus expresiones de rebeldía. Debemos proporcionarles guías claras, buenos ejemplos y opiniones que serán desafiadas sin enfadarse ruidosamente ni reaccionar con un silencio. Las confrontaciones pacíficas de opiniones son la mejor manera de conservar unas relaciones abiertas aún cuando las ideas de adolescentes y adultos difieran.

### 3. LA REBELIÓN NEGATIVA

Si la conciencia de un adolescente no se ha desarrollado adecuadamente es difícil ayudarle a controlar un comportamiento rebelde que perjudicarán a los que lo rodean y será fatal para él.

Las drogas, las relaciones sexuales anormales o promiscuas y el robo son ejemplos de un comportamiento rebelde y destructivo.

#### • 3.1 Las drogas

El uso de las drogas por los hijos es un problema que preocupa a todos los padres.

Anteriormente confinado a los barrios de las ciudades, el problema de las drogas se ha extendido por todas partes. Incluso los preadolescentes están empezando a tomar drogas y a evadirse en el mundo irreal que el abuso de las drogas contribuye a crear.

Algunos adolescentes prueban las drogas por curiosidad, porque está de moda entre los amigos. Otros las toman porque se sienten aislados de sus familias o de la sociedad.

Las drogas proporcionan a estos chicos un medio de evadirse del mundo donde se sienten inseguros. No son capaces de enfrentarse con los problemas y presiones de la vida cotidiana.

El tomar drogas es también un modo de rebelarse contra la autoridad del adulto. Algunos adolescentes experimentan las drogas porque les gusta vivir el riesgo y les tienta lo prohibido. Entre las más comunes tenemos:

- Drogas que causan hábito.

Marihuana

LSD

Estimulantes como anfetaminas



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 32 JULIO 2010

La acetona y el Tolueno.

- Drogas que causan adicción

Heroína

Barbitúricos: calmantes y sedantes

- Síntomas indicativos.

Cuando un adulto sospecha que un adolescente toma drogas tendrá más probabilidad de prevenir la adicción cuanto antes actúe.

No es fácil saber cuándo los chicos toman drogas puesto que generalmente lo hacen a escondidas. Pero existen varios signos indicativos:

-Irregularidades en la asistencia al colegio.

-Un cambio en sus hábitos.

-Crisis coléricas.

-Actúa a escondidas.

-Apariencia física decaída.

-Se relaciona con conocidos drogadictos.

-Roba dinero o lo pide prestado.

-Lleva gafas de sol en momentos inadecuados.

-Se esconde en los lavabos o en otros lugares.

-Rehúsa llevar camisa de manga corta.

-Agresividad poco usual.

- Síntomas producidos por el uso de las diferentes drogas.

#### Marihuana

-Se abandona al atuendo personal.

-Sin estar constipado tiene voz nasal y tos.

-Animación e hiperactividad en los primeros momentos: habla en voz alta y muy rápido estallando en carcajadas sin razón aparente.

-Más tarde aparece como adormecido o aturdido

-Muy impaciente.

-Deficiente control muscular.

-Parece estar embriagado y sin embargo el aliento no huele a alcohol.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 32 JULIO 2010

### LSD

- Aumento de la frecuencia de los latidos del pulso y del corazón.
- Cara pálida.
- Aumento de la temperatura y de la presión.
- Pupilas dilatadas.
- Palmas de las manos frías y sudorosas.
- Piel de gallina.
- Temblor de manos y pies.
- Respiración irregular.

### Anfetaminas

- Estado de ánimo irritable, nervioso, destemplado.
- Pupilas dilatadas.
- Boca y nariz seca.
- Aliento repulsivo.
- Largos períodos sin comer ni beber.
- Fuma ininterrumpidamente.

### Acetona y Tolueno

- Olor en el aliento y en las ropas de la sustancia inhalada.
- Exceso de secreción nasal
- Ojos llorosos.
- Habla vacilante.
- Deficiente control muscular.
- Dolor de cabeza y náuseas.
- Breves alucinaciones.

### Heroína

- Si es inhalada la nariz aparece roja y descamada.
- Si es inyectada hay marcas en los brazos.
- Pupilas contraídas.
- Modo de vestir desaliñado.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 32 JULIO 2010

-Presencia de jeringas en armarios u otros lugares.

#### Barbitúricos

-Aparece intoxicado pero sin olor de alcohol.

-Amodorrado y confuso.

-Pierde interés por sus actividades escolares.

-Temblor en los labios y en las manos.

- Algunas medidas preventivas.

El mejor medio para prevenir que un chico tome drogas es aceptar plenamente la responsabilidad como padres y actuar como tal. Se deben adoptar normas de conducta para guiar al adolescente e imponer disciplina cuando sea necesario. Es preciso que los canales de comunicación entre padres e hijos se hallen siempre abiertos, escuchar al hijo con atención y ayudarle a emplear su tiempo libre de un modo constructivo. A menudo el aburrimiento es el motivo que impulsa a un tomar drogas. Los padres deben educar en valores para crear en el hijo el sentido de la responsabilidad. Conviene que los padres conozcan e informen a sus hijos de cómo actúan las drogas en la mente y en el cuerpo. Asimismo debemos estar preparados para detectar posibles síntomas sin molestar al adolescente con constantes preguntas y acusaciones puesto que podríamos motivar que hiciesen lo que sus padres no quieren que hagan. Al sospechar que el adolescente toma drogas es preciso conservar la calma, actuar inteligentemente y recordar que el problema es también de los padres.

- **3.2 El alcohol**

Hay que admitir que vivimos en una sociedad de bebedores. Es alcohol es legal, accesible, socialmente aceptable pero es también una droga de fácil adicción.

El alcohol está muy extendido entre los jóvenes, es la droga a la que tienen más fácil acceso y tan psicoactiva como las demás. La consumición de alcohol no constituye garantía contra el uso de otras drogas, por el contrario es una de las vías directas a ellas. En un principio los adolescentes lo prueban porque es la "fruta prohibida" y les coloca en un estatus dentro del marco de relación entre sus compañeros. Más adelante irán ganando puestos en su escala de valores: empezarán por las drogas de fácil adquisición e ir subiendo puestos hasta llegar a las más duras. El alcohol ha sido probado por más adolescentes que cualquier otra droga siendo una sustancia que modifica la conducta y la personalidad. Es por ello que debemos trabajar con los adolescentes para evitar el alcoholismo.

- **3.3 Juventud delincuente**

Algunos adolescentes desde su infancia están sometidos a violencias mentales y físicas: palabras mal sonantes, desunión familiar, escenas violentas conyugales...Les falta confianza en ellos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 32 JULIO 2010

mismos y una base moral. Otros adolescentes desde pequeños se ven consentidos, halagado, con sus deseos rápidamente cumplidos. No han aprendido a esforzarse y se hacen vagos. Abandonarán los estudios y se convertirán en adolescentes mentirosos, hipócritas que no saben arreglar sus problemas solos puesto que están acostumbrados a que los complazcan en todo. Algunos pueden robar objetos que ni desean solo por la emoción y sensación diferente que ello les proporciona. Para ellos es una clase de juego en el que el participante comprueba su habilidad en evitar que le sorprendan. Es una manera de presumir delante de los amigos, un modo de ganarse la admiración de la pandilla o simplemente roban porque nadie les ama. Conseguir cosas les da una sensación de seguridad por haber hecho una jugarreta a las normas establecidas. El adolescente que roba ocasionalmente no está condenado a una vida criminal pero aquel que lo hace constantemente y sin motivo revela un problema emocional y por tanto debería ser tratado por un especialista.

#### • 3.4 Las sectas

La integración de un adolescente en una secta, cualquiera que sea su ideología, supone la pérdida de la libertad del joven y, por lo tanto, estaría justificado que los padres actuaran en contra de sus decisiones. Los miembros de una secta atrapan a jóvenes que han vivido situaciones de fracaso escolar o afectivo y aprovechan la capacidad de rebelión de éstos para canalizarla a los intereses sectarios. Presentan a los padres como portadores de la autoridad y del egoísmo individual en tanto que ellos mismos se presentan como personas altruistas que sólo quieren su bien; después se aprovechan del altruismo para beneficiarse de ellos. El sexo, la libertad, la justicia, la solidaridad, la ecología, la paz, son valores para los jóvenes. Aprovechando la crisis de valores que los jóvenes detectan en el mundo adulto las sectas les ofrecen un paraíso en el que puede disolver su personalidad con la de los demás. Como sea que, en este momento, llegar a ser él mismo le supone un pesado trabajo y, a veces, difícil, al quitarse esta necesidad de encima se siente liberado. Si en la familia se ha vivido una afectividad favorable a la autonomía personal de sus miembros, será más difícil que el adolescente pueda sentirse atraído por esta falta de libertad como es la vida en una secta. Al contrario que con el alcohol y las drogas en los que hay factores al margen de la actuación afectiva con los padres, en el caso de las sectas se encuentran trastornos en esta relación. En este caso es necesario acudir a los servicios que la administración pone a disposición de los afectados.

#### • 3.5 El fracaso escolar

La sociedad competitiva en la que vivimos hace que los padres vivan con atención, preocupación, y a veces con obsesión, los resultados escolares de sus hijos. El adolescente tiene éxito cuando ha alcanzado los conocimientos previstos para su nivel o ha desarrollado su personalidad con la armonía suficiente como para mantener una relación afectiva con sus compañeros. El éxito escolar conduce al alumno a tener un conocimiento de sus capacidades y del entorno social que le permite conocer su vocación profesional y motivarse para afrontarla.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 32 JULIO 2010

No todo el mundo tiene condiciones para el estudio; en cambio las tiene para otras actividades. Sería un éxito que un adolescente descubriese de manera convincente que prefiere buscar su actividad profesional en otros caminos que no pasen por el estudio. Si un adolescente acaba haciendo aquello que no le gusta no se sentirá compensado en sus esfuerzos y no será feliz. Es más fácil que obtenga un buen rendimiento el alumno que está motivado que el que está dotado. Lo mejor es estimularle a superarse, no sólo en los estudios, sino en todos los aspectos de la vida. Se trata de encontrar un sentido al esfuerzo y vivir de manera motivadora. Unos padres y unos maestros dialogantes, comprensivos, estimulantes les resultará beneficioso. En cambio las actitudes inquisidoras y presionantes solo sirven para incrementar el rechazo hacia aquello que se le impone. Los padres deben evitar proyectar en sus hijos sus frustraciones. No porque ellos no hayan podido estudiar han de hacerlo sus hijos, o porque ellos hayan estudiado han de hacerlo sus hijos.

Un mal rendimiento puede estar provocado por distintas circunstancias. Antiguos acontecimientos que provocaron lagunas en los conocimientos, enfermedades, cambios de domicilio, crisis en la relación con los padres, problemas económicos, crisis en el centro escolar, limitaciones en la maduración ( trastornos de la percepción, la atención, la psicomotricidad, el lenguaje, la visión...). Una de las consecuencias de las tensiones que provoca el fracaso escolar es la pérdida de la autoestima. El adolescente acaba por sentirse una persona inútil, se ve a sí mismo marginado al mismo tiempo que siente la responsabilidad de ver a sus padres tristes y defraudados.

### • 3.6 Los miedos

Al contrario que los padres, cuyos miedos se refieren fundamentalmente al futuro de los hijos, las preocupaciones de los adolescentes están centradas en ellos mismos; para ellos los padres son mayores y tienen resueltos los problemas que les preocupan. Los miedos de los adolescentes tienen que ver con el proceso de personalización, tanto en lo que afecta a su identificación personal como a su situación social.

Los afectivos: se cuestionan su capacidad de gustar a los demás. Por una parte, querrían tener pronto una pareja para tener asegurado este aspecto; por otra, los más seguros no quieren ligarse para disfrutar de su libertad. Esta actitud depende de la seguridad que hayan adquirido de los alumnos. Los que se han sentido criticados o menos valorados tienen necesidad de buscar una pareja; los que han vivido en un clima favorable a la autoestima tienen menos necesidad de ella. Las ganas de gustar afecta a su imagen corporal: dietas, culturismo...El drama de la anorexia es un ejemplo de lo que puede llegar a producir una exagerada obsesión por el cuerpo.

La profesión y la economía: desde niños se utiliza el miedo a un futuro negro como forma de provocar el esfuerzo en los estudios. El adolescente tiene miedo al fracaso y a la pobreza. A pesar de que los padres quieren hacer creer al hijo que la felicidad no es una consecuencia de la situación económica, les cuesta creérselo cuando en casa han visto discusiones por este motivo. Nuestros adolescentes son materialistas porque son el reflejo de la sociedad.

Referidos a los padres: tienen miedo a la ruptura familiar.





ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 32 JULIO 2010

#### 4. LA DEPRESIÓN

Se entiende por depresión un estado de tristeza endógeno que no se limita a la zona anímica de la personalidad sino que invade la vitalidad y el cuerpo. Esta tristeza no es puramente moral sino también visceral. La depresión puede ser un estado transitorio de reacción individual ante acontecimientos tristes como la muerte de una persona querida, un fracaso profesional, etc. En estos casos el episodio depresivo es de duración limitada y proporcional a la gravedad del acontecimiento que lo provoca. Otras veces, la depresión es la expresión de una enfermedad mental que haya su origen en un trastorno constitucional y puede conducir al suicidio. En estos casos es necesario emplear psicoterapia o fármacos.

La depresión en adolescentes es un trastorno que se presenta durante esta etapa e implica continua tristeza, desánimo, pérdida de la autoestima y pérdida del interés en actividades habituales. Es una respuesta al proceso normal de maduración y de estrés, a la influencia de las hormonas sexuales y a conflictos de independencia con los padres. Puede ser una reacción a un suceso como la muerte de un amigo o pariente, la ruptura con el novio o novia o al fracaso en la escuela. Los adolescentes que presentan baja autoestima, que son autocríticos o que perciben poco sentido de control sobre acontecimientos negativos presentan mayor riesgo de deprimirse. Las niñas adolescentes presentan mayor riesgo a la depresión además de aquellos con antecedentes familiares.

A menudo la depresión en adolescentes es difícil de diagnosticar dado que tienen altibajos en su estado anímico que pueden alternar en períodos de horas o días. A veces, cuando se les pregunta dirán que están tristes o que no son felices y esta situación puede llevarles a tomar alcohol o drogas.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Mussen. Conger. Kagan. *El desarrollo de la personalidad en el niño*. Ed. Trillas: 2ª edición.  
*El mundo de los niños*. Vol. 15 Ed. Salvat.  
*Monitor*. Vol. 5 Ed. Salvat.  
Corbella Roig, J. (1994). *Padres e hijos. Una relación*. Barcelona. Ed. Folio, S.A.

#### Autoría

---

- Nombre y Apellidos: CARMEN MENGÍBAR EXPÓSITO
- Centro, localidad, provincia: TOXIRIA, TORREDONJIMENO, JAÉN
- E-mail: [carmengibar@telefonica.net](mailto:carmengibar@telefonica.net)